

TEMA DE LA SEMANA: LA VIDA ES BELLA

Mar	7	RENOVAR LA MIRADA
Mier	8	TRANSFORMAR CON ESPERANZA
Jue	9	CONVERTIRSE ANTE LOS PROBLEMAS
Vie	19	INTENTARLO HASTA LOGRARLO

Martes, 7 de abril

LA VIDA ES BELLA: RENOVAR LA MIRADA

PALABRA DE DIOS: Jn 20, 11-18

«María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús.

Ellos le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?».

María respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto».

Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció.

Jesús le preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?».

Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo».

Jesús le dijo: «¡María!».

Ella lo reconoció y le dijo [...] «¡Maestro!».

Jesús le dijo: «No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: «Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes»»

REFLEXIÓN

¿Cómo os imagináis que se siente María al entrar en el sepulcro? ¿Estará llorando en silencio, o inundando el sepulcro con su llanto?

Este pasaje nos muestra a María Magdalena llorando, confundida y pensando que todo ha terminado. Cuando algo sale mal, cuando perdemos algo importante o cuando sentimos que estamos solos, es fácil pensar que ya no hay esperanza, sentirse triste, inseguro y perdido

Pero, ¿cómo te imaginas que se siente María al salir del sepulcro?

Con su resurrección Jesús nos muestra que está cerca, que somos importantes, incluso cuando no lo vemos, cuando no lo creemos. Incluso cuando nos sentimos inseguros y sin esperanza, nos demuestra que no somos uno más, no somos invisibles; cada uno tiene valor, es protagonista de su historia.

A veces estamos tan centrados en nuestros problemas que no nos damos cuenta de que Dios está actuando en nuestra vida, sin comprender cómo.

Y a ti...¿qué te hace sentir solo, vacío y perdido? Quizás una pelea con tus padres, discutir con un amigo, no sentirte invitado, pensar que no eres suficiente...

Con su resurrección Jesús no solo quiere que sintamos que no caminamos solos, también nos invita a cambiar la mirada, a renovar la manera que tenemos de ver lo que nos ocurre para observar la realidad de manera diferente, con una mirada más limpia y positiva.

Los momentos difíciles no son el final, siempre puede haber un cambio, una oportunidad nueva, una «resurrección» en la mirada: en una amistad, en la familia, en los estudios o en cómo os veis a vosotros mismos.

ORACIÓN

Señor Jesús, hoy celebramos con gozo tu victoria sobre la muerte.
Tú que diste la vida por amor, has resucitado, llenando el mundo de esperanza.
Permitenos renovar nuestra fé y confiar en que no estamos solos.
Que tu resurrección transforme nuestra mirada y nos haga testigos de tu amor.

María Auxilio de la humanidad, Ruega por nosotros

Miércoles, 8 de abril

LA VIDA ES BELLA: TRANSFORMAR CON ESPERANZA

PALABRA DE DIOS: Hch 3, 1-8

«Pedro y Juan subían al Templo para la oración de la tarde. Allí encontraron a un paralítico de nacimiento, [...] para pedir limosna a los que entraban. Cuando vió a Pedro y a Juan entrar en el Templo, les pidió una limosna. Entonces Pedro, fijando la mirada en él, lo mismo que Juan, le dijo: «Míranos». [...] Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina». Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó; de inmediato, se le fortalecieron los pies y los tobillos. Dando un salto, se puso de pie y comenzó a caminar; y entró con ellos en el Templo, caminando, saltando y glorificando a Dios.»

REFLEXIÓN

El pasaje anterior relata como un hombre que no podía caminar, vivía solo de lo que los demás estuvieran dispuestos a darle, se encuentra con Pedro, que le cogió de la mano y le ayudó a levantarse.

Él creía que estaba solo, y en esa soledad se acomodaba, pero con ayuda recuperó la esperanza, pasando de la tristeza a la alegría en segundos.

En la vida se nos presentan en ocasiones circunstancias complicadas, de las que pensamos que no podemos salir solos. Necesitamos tan solo un poco de fe y una mano que nos acompañe.

A continuación vamos a ver un fragmento de la película “La vida es bella”, que cuenta la historia de Guido, un hombre judío al que llevan a un campo de concentración junto con su mujer y su hijo. Para proteger a su hijo del horror que se vivía en este lugar, Guido le hace creer que todo es un juego en el que deben seguir reglas para ganar un premio. Gracias a su amor, humor y sacrificio, logra que el niño conserve la esperanza incluso en medio del sufrimiento.

VÍDEO

[La vida es bella - Escena del mensaje del soldado alemán \(Traducido\)](#)

El hijo de Guido, no llega a caer en la desesperanza gracias al amor de su padre, que le permite levantarse y no rendirse en ese momento de dolor. Tanto el niño como el parálítico experimentan como, de la mano correcta, y con ganas de creer, la esperanza puede cambiar la vida y llenarla de alegría.

ORACIÓN

Señor, danos la capacidad de hacer del mundo un lugar mejor,
permítenos transformar nuestras vidas y las de los demás con una mirada llena de
esperanza,
y ser la mano que ayude a guiar a los que lo necesitan para encontrar su camino.

María Auxilio de la humanidad, Ruega por nosotros

Jueves, 9 de abril

LA VIDA ES BELLA: CONVERTIRSE ANTE LOS PROBLEMAS

PALABRA DE DIOS: Hch 3, 16-19

«Yo sé que ustedes obraron por ignorancia, lo mismo que sus jefes. Pero así, Dios cumplió lo que había anunciado por medio de todos los profetas: que su Mesías debía padecer. Por lo tanto, hagan penitencia y conviértanse, para que sus pecados sean perdonados.»

VÍDEO

[Aprender a equivocarse | Mario Alonso Puig](#)

REFLEXIÓN

Tal y como nos dice el pasaje, no hay que quedarse con el error, sino tener la posibilidad de transformar incluso el mayor de los errores, lo que requiere de nuestra intención de cambio. Como nos dice el vídeo, cuando estamos ante un problema, depende de nosotros si caemos en un bache o en una tumba, si solo tropezamos, o si nos quedamos tirados sin opción a levantarnos de nuevo.

Este texto nos recuerda que el error no es el final, cuando nos equivocamos puede ser un buen momento para pararnos a pensar en nuestra parte de culpa y tratar de mejorar lo que esté en nuestra mano.

En los momentos difíciles, equivocarse no debe ser una excusa para sentirse mal, y acomodarnos en ese sentimiento, sino para cambiar de dirección, mejorar y crecer como personas.

Siempre hay una segunda oportunidad que nos enseña que el verdadero acierto no reside en no equivocarse nunca, sino en saber reconocer los errores y tener el valor de cambiarlos.

ORACIÓN

Señor, ayúdanos a encontrar la fuerza en los momentos difíciles, que esas ocasiones de oscuridad no nublen nuestras vidas, danos la capacidad para no convertir nuestros errores en una excusa para estancarnos, sino en una oportunidad de renovarnos.

María Auxilio de la humanidad, Ruega por nosotros

Viernes, 10 de abril

LA VIDA ES BELLA: INTENTARLO HASTA LOGRARLO

PALABRA DE DIOS: Mateo 7, 7-11

«Esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él.

Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?».

Ellos respondieron: «No». él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán».

Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo dijo a Pedro: «¡Es el Señor!».

[...] Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió.»

REFLEXIÓN

Tras la muerte de Jesús los discípulos se sentían desanimados, vuelven a su vida de antes y sienten que no son capaces de conseguir nada. Salen a pescar pero no obtienen lo que buscaban, pero Jesús, sin tener ellos la capacidad de reconocerlo, les anima a que lo intenten una vez más, y en ese último esfuerzo, consiguen lo que estaban buscando.

Hay momentos en los que la falta de motivación y cansancio te hacen sentir que no eres capaz de conseguir lo que buscas, a pesar del esfuerzo.

Pensamientos como «*para qué intentarlo si no consigo nada*», «*qué pereza*», «*es demasiado difícil*» o «*no soy capaz*» son más comunes de lo que parecen.

Cuando Jesús aparece en la orilla, nadie lo reconoce, y cuando les indica que vuelvan a echar la red, ocurre el milagro y los peces que parecían haber desaparecido ahora inundan la redes.

En ocasiones no somos capaces de reconocer a aquellas personas que aparecen en nuestra vida para darnos un empujón, que nos animan a confiar cuando nosotros mismos no creemos que podamos hacerlo: un amigo, tus padres, tu hermana, un compañero, una profesora... Incluso cuando parece que todo está perdido, una voz que te anima a realizar un último esfuerzo puede cambiar de manera sorprendente.

VÍDEO

Rendirse o no rendirse

No te rindas, sigue intentándolo, céntrate en el ahora y verás el resultado de todo ese esfuerzo que has estado haciendo. Así que sigue intentándolo.

ORACIÓN

Señor, te pido que seas mi fuerza cuando me enfrento a situaciones que me desaniman y siento ganas de rendirme.

Ayúdame a recordar que no estoy solo,
renueva mi ánimo y guíame con tu sabiduría.

Dame la paciencia para perseverar
y la confianza para saber que, con tu ayuda, superaré cada desafío.

María Auxilio de la humanidad, Ruega por nosotros